

Trabajos presentados por los alumnos

TRABAJADORES EN SUDÁFRICA. De la segregación racial a la discriminación de clases.

Por Belén Scaffardi¹

"El curso de la política está determinado por las interacciones entre las fuerzas y los hombres. En toda sociedad y en todo momento es posible discernir la acción de ciertas fuerzas sociales, económicas, psicológicas, demográficas, etc., fuerzas que crean presiones y que determinan la conducta de las personas. En los puestos claves hay hombres que deben captar esas fuerzas sociales y actuar en consonancia con ellas. El hombre de acción podrá actuar sobre esas fuerzas sociales, será capaz de canalizarlas y controlarlas, podrá, si es fuerte, desviarlas, pero pocas veces o nunca, podrá detenerlas o hacerlas retroceder. "

Z. J. de Beer

Introducción.

Pensar en el Apartheid implica abarcar un lapso histórico comprensivo e integrador de muchos ámbitos de la vida diaria. Lo que significó la segregación racial para los africanos es de gran importancia para entender su realidad en el presente.

¹ Trabajo realizado en el marco del Departamento África del IRI-UNLP y del Grupo África de la Cátedra II de la asignatura Derecho Internacional Público (FCJyS-UNLP). Coordinadora: Lic. Luz Marina Mateo, secretaria del Departamento África del IRI-UNLP. Diciembre de 2012.

Trabajos presentados por los alumnos

Este trabajo tiene como objetivo estudiar a uno de los sectores más vulnerables de la sociedad en el mundo capitalista: los trabajadores, y en particular a los trabajadores mineros de Sudáfrica desde el Apartheid hasta la actualidad.

Se ofrece al lector un análisis histórico y legislativo crítico partiendo de los conflictos originados con el descubrimiento de la mina de oro Witwatersrand, acaso la más importante de Sudáfrica, lo que llevó a que los explotadores de la mina fueran empresas extranjeras que poco velaban por la seguridad y salubridad de sus trabajadores, logrando que se sancionaran leyes represivas, totalmente desprotectoras e incluso discriminatorias respecto de los trabajadores blancos y los negros. Ya durante el apogeo del régimen del Apartheid, la división de razas se realizaba con mayor cuidado, ya que los blancos entendieron que para continuar con el sistema debían incluir en sus legislaciones a los negros, y encontraron la solución: los trabajos más duros se los asignaban a los negros

Sin embargo, a partir de la década de 1990 con el surgimiento de la figura de Nelson Mandela la situación se fue modificando progresivamente hacia la inclusión, aunque el sueño de Mandela aún no se cumple: en la actualidad existen resabios de la segregación racial: los blancos, los negros y los mestizos viven juntos, pero separados, todavía no se ha logrado una integración real. Por otro lado ha surgido el problema de enfrentamiento de clases, reflejo del sistema capitalista y de la explotación por empresas extranjeras de los principales yacimientos mineros.

Si bien el Apartheid fue eliminado, el problema de la separación subsiste, nada más que con otra variante: una división de clases muy antagónica.

PARTE I

Se abre el telón

Trabajos presentados por los alumnos

En 1886, se produce el descubrimiento del yacimiento de oro en el Witwatersrand. No había allí reclamaciones de propiedad por parte de negros, ya que no se hallaba en la colonia de El Cabo, oficialmente multirracial, sino en la República del África del Sur, cuyo gobierno afrikáner limitó inmediatamente las reclamaciones a los blancos. Tampoco lograron sobrevivir mucho tiempo los pequeños mineros blancos, ya que en la geología específica del Witwatersrand se hallaban desperdigadas escasas vetas de oro en un estrecho filón de dura roca que requerían maquinaria pesada, así como la más moderna tecnología química para su extracción. A finales de la década de 1890, los pozos llegaban a los 1100 metros de profundidad, explotados, desde el comienzo, y dominados por grandes compañías mineras. Pero ya desde 1889, se había formado una Cámara Minera cuyo principal objetivo era reducir los salarios de los africanos, ya que al tener la venta de oro precio fijo, y dado que el salario suponía más de la mitad de los costes de producción, la rentabilidad de la minería dependía del control del nivel salarial².

De esta manera, el proceso de explotación minera, comenzó con un fuerte predominio de las grandes compañías mundiales, que poco les importaba a quiénes empleaban y en qué condiciones trabajaban. Y esta situación lejos de mejorarse, continuó con una serie de leyes regresivas, represivas y discriminatorias a comienzos del siglo XX,

El Acta N° 12 de Minas y Obras, del año 1911, autorizaba la concesión de los certificados de aptitud para un número de ocupaciones mineras calificados para los blancos y los mestizos solamente, excluyendo a los negros.

El Acta de Tierra Negra N° 27, prohibía a los negros poseer o alquilar la tierra fuera de las reservas designadas (aproximadamente el 7 por ciento de la tierra en el país). Comenzó a regir el 19 de junio 1913³.

El Acta de las Zonas Urbanas N° 21 de 1923 buscaba regular la presencia de los africanos en las áreas urbanas. Para ello, se dio a las autoridades locales la facultad de delimitar y

² África: historia de un continente. Ed. Cambridge University Press. Pág. 347-348

³ Disponible en: <http://www.sahistory.org.za/politics-and-society/apartheid-legislation-1850s-1970s>

Trabajos presentados por los alumnos

establecer lugares de África, en las afueras de las zonas “blancas” urbanas e industriales, y para determinar el acceso y la financiación de estas áreas. Las autoridades locales debían proporcionar vivienda para los africanos, o exigir a los empleadores a proporcionar vivienda a aquellos de sus trabajadores que no vivían en esas localidades. Africanos que vivían en zonas blancas podrían verse obligados a desplazarse a las localidades.

El Acta de 1926 de Minas y Obras debe considerarse en el contexto de los salarios y los grupos de color de trabajo en Sudáfrica. La Ley de 1911, antes mencionada, reservaba sólo para los blancos el trabajo en las minas. Pero a pesar de esta ley, los propietarios de las minas daban más trabajo a los mineros negros para ahorrar costos laborales. (Los salarios de los mineros negros seguía siendo el mismo, no importaba qué tipo de trabajo realizaran, ganaban alrededor de un décimo del salario de un trabajador cualificado blanco). En 1922 fue causada una huelga por el intento de los propietarios de las minas de sustituir una serie de los trabajadores blancos por trabajadores negros con salarios más bajos. La legislación es un reflejo de la creencia que tenía la mayoría de los blancos, especialmente en el mercado laboral, que su bienestar sufriría mucho si los negros no estuvieran legislados y fueran dejados fuera del mercado⁴.

Las tensiones constantes provocadas por las escasas condiciones de trabajo y el salario tan bajo provocaron un estallido en los trabajadores decididos a tomar medidas de acción directa: La gran huelga de los mineros africanos en el Witwaterstand, en 1946, es una de las más importantes de toda la historia del continente africano.

El 12 de Agosto de 1946 unos 100 000 mineros africanos iniciaron una intensa batalla que duró una semana, contra el más salvaje terror policial, en respaldo de una demanda de jornales de 10 chelines diarios. Antes de la medida de fuerza los mineros habían organizado el Sindicato de Mineros Africanos, que se ocupó de representar a los trabajadores ante la Cámara de Industriales Mineros, logrando una mísera asignación de tres peniques por día,

⁴ Disponible en: <http://www.sahistory.org.za/politics-and-society/apartheid-legislation-1850s-1970s>

Trabajos presentados por los alumnos

como asignación por costo de la vida. Y esto se realizó bajo el argumento de que el jornal del minero era complementario. La pregunta es ¿qué es lo que complementaba?, la tierra, de la cual -se afirmaba- podría surgir el ingreso fundamental del minero africano.

Muchos de ellos morirían antes de que terminase la huelga. La respuesta de los dueños de las minas y del gobierno consistió en aplastar la huelga con violencia. Para llevar a los mineros devuelta al trabajo, la policía los apaleó, usó bayonetas e incluso abrió fuego sobre los huelguistas. Cuando los trabajadores tuvieron que bajar a las minas, a punta de bayoneta, comenzaron una huelga de brazos cruzados en los socavones. La policía entró en la mina y llevó brutalmente a los mineros a la superficie.

La violencia policial era demasiado grande, el sindicato no estaba aún establecido con firmeza y el movimiento del pueblo de la Unión Sudafricana en su conjunto no estaba desarrollado aun. De tal modo que la huelga no pudo ser sostenida, ni el sindicato de los mineros consiguió sobrevivir a la intensa represión. Millares de trabajadores mineros fueron despedidos, cientos arrestados y enjuiciados, y los terrenos de las minas se convirtieron en campos de concentración, de los cuales los organizadores de los sindicatos eran rígidamente excluidos.

Con este hecho el telón se abrió: el estado sudafricano se movilizó y desató una defensa de la mano de obra barata y de los grandes dividendos para los terratenientes... la huelga de los mineros fue uno de los grandes incidentes históricos que educan a una nación, destruyendo mentiras e ilusiones. La huelga transformó la política africana de la noche a la mañana. El 12 de Agosto de 1946 señala el verdadero comienzo de la lucha del pueblo sudafricano por la libertad.

Segregación racial... ¿Por qué?

La Segunda Guerra Mundial, fue para cientos de miles de negros, la ocasión para descubrir de manera brutal al hombre blanco, sin máscaras, en toda su realidad. Los blancos trabajaban, sudaban como todo el mundo, hacían el amor, temblaban de miedo, torturaban, traicionaban. Algunos, incluso, eran héroes. "Los negros no son ni mejores ni peores que los hombres de otras regiones del globo" (David Livingstone)

Trabajos presentados por los alumnos

En 1947 se presentó en el Parlamento por el gobierno del Partido Unido bajo la dirección de Jan Smuts el proyecto de ley de Conciliación Industrial, que recibió el apoyo de las organizaciones de empleadores provenientes de la industria secundaria, otorgando cierto grado de reconocimiento para los sindicatos africanos. Esta disposición se continuó por el nacionalista designado por la Comisión de Relaciones Industriales, que instó al caso para el adecuado control de los sindicatos africanos a través del proceso de certificación y registro. Sin embargo, el proyecto de ley impedía la afiliación de los sindicatos africanos a ninguna organización política o la participación en actividades políticas, así como unirse a cualquier central sindical.

En 1948 el electorado blanco hizo frente a una clara opción de política racial. El National Party de Malan presentó el Apartheid (palabra de nuevo cuño para describir una segregación más rígida, sólidamente centralizada, que confinaba a cada raza en unas zonas específicas, asignando a los trabajadores negros a granjas o ciudades pero prometiendo asimismo a cada raza la práctica de su cultura propia y el gobierno de sus propios asuntos).

El United State Party, por el contrario, se proclamaba defensor del ordenamiento racial tradicional de Sudáfrica, en el que el Estado ayudaba a las comunidades a segregarse ellas mismas de modo voluntario, pero consideraba que la urbanización africana era irreversible, y resultaba deseable la asimilación gradual a la cultura occidental.

De manera inesperada ganaron los nacionalistas con el 40% de los sufragios. Sus primeras medidas se encaminaron a ganar mayor apoyo blanco suprimiendo los matrimonios mixtos, creando procedimientos de clasificación racial universal, y sentando los mecanismos de segregación obligatoria en la Group Areas Act de 1950 (ley sobre áreas asignadas a grupos étnicos).

Con posterioridad, cuando crecieron el apoyo y la confianza, su programa se expandió en el "apartheid positivo", que incluía un sistema separado de enseñanza bantú. El poder, y no la política fue la principal novedad. El poder le vino de la riqueza y la capacidad administrativa del estado industrial, la fe en la intervención estatal y las directivas sociales, comunes en el

Trabajos presentados por los alumnos

mundo de la postguerra y el racismo, por el que los nacionalistas justificaban su incansable lucha contra el pueblo negro.

La ley de Trabajadores de la Construcción No 27 de Bantu/Nativos de 1951 era doble. En primer lugar, el gobierno mostró su determinación de proteger los intereses de los trabajadores blancos. En segundo lugar, la Ley concedía permiso a los negros a ser capacitados como artesanos de la industria de la construcción, algo antes reservado a los blancos. El objetivo principal de la ley fue proteger a los trabajadores blancos y mestizos contra la amenaza de la competencia de los trabajadores negros. Las secciones 15 y 19 de la ley prohibían a los blancos contratar a los africanos en sus hogares para realizar trabajos especializados tales como albañilería y carpintería. Y los africanos que realizaran trabajos especializados fuera de las que habían sido asignados, eran culpables de un delito menor. Fue derogada por el artículo 11 de la Ley de Conciliación Enmienda Industrial, Ley N ° 95 de 1980⁵.

Además, la Ley de trabajadores Nativos fue un intento del gobierno para controlar el trabajo africano. La ley prohibía las huelgas de los africanos y no le dio reconocimiento legal a los sindicatos. El entonces ministro de trabajo, BJ Schoeman, anunció en el Parlamento que los sindicatos africanos se utilizarían como arma política para crear el caos. Agregó que en su opinión, "Nosotros [los afrikaners] probablemente estaríamos cometiendo suicidio racial si les damos ese incentivo." Comenzó: 1 de mayo de 1954, fue derogado por el artículo 63 de la Ley de Relaciones Laborales Enmienda n ° 57 de 1981.⁶

En 1955, se modificó la Ley del Trabajo 1953 Negro. Se preveía una manera de lograr conciliación con industriales que se aplicaba a los trabajadores negros que no fueran los mismos que en las operaciones agrícolas, en el servicio doméstico, servicios educacionales o gubernamentales y los de las industrias de la minería del carbón y oro. Fue derogada por el artículo 63 de la Ley de Relaciones Laborales modificación, Ley n ° 57 de 1981.

⁵ Disponible en <http://www.sahistory.org.za/politics-and-society/apartheid-legislation-1850s-1970s>

⁶ Ib. 5

Trabajos presentados por los alumnos

Hasta mediados de la década de 1970, el apartheid tuvo un éxito notable. Su principal logro fue la segregación de ciudades, desplazando a sus habitantes negros a poblados suburbanos aislados por “cinturones de ametralladoras”.

En el aspecto de las finanzas, por otra parte, fue imposible reducir el poderío y superioridad económica británicos, lo mismo que en el comercio y la industria. Solo Harry Oppenheimer controlaba el imperio minero e industrial, a través de corporaciones que abarcaban la industria mundial del diamante; además, era miembro del Partido Progresista. Mientras tanto, los afrikáners crearon instituciones bancarias, como la Volkkass, para ayudar a sus congéneres a fundar empresas y “arrebatar las finanzas de las empresas extranjeras que las controlan.” Uno de ellos fue Anton Rupert, que se convirtió en el “rey de los cigarrillos” por controlar un cincuentavo de los cigarrillos fumados en el mundo.

Mientras tanto, en el año 1978, bajo el título de “El oro extraído por los mineros africanos refuerza las cadenas del apartheid”, una publicación informativa mensual de la Organización Internacional del Trabajo revelaba algunos aspectos de la explotación a que eran sometidos los trabajadores negros en las minas de Sudáfrica, en donde se extraía de las rocas casi el 70% de la producción mundial de oro. El informe constataba que la actividad minera del máspreciado de los metales, bajo el régimen racista, era una de las peores remuneradas en comparación con los salarios que percibían el resto de los mineros en el mundo, incluso en los países más subdesarrollados económicamente.

En 1977 trabajaban en las minas de oro de Sudáfrica 419.000 obreros negros, de los cuales el 50% eran extranjeros o clasificados como trabajadores emigrados, procedentes, principalmente, de Lesotho (97.000 trabajadores), Botswana (2 1.000), Swazilandia (9.700), Mozambique (33.900), Zimbabwe, Rodesia del Sur (13.900).

El informe de la OIT señalaba que las condiciones de trabajo en las minas de oro de Sudáfrica eran semejantes a las del trabajo forzado, es decir, sin derecho a defensa alguno, los trabajadores estaban alojados en barracas para solteros, de las que no podían salir sin una previa autorización especial, y sometidos a una legislación laboral represiva que, entre otras cosas, les prohibía formar sindicatos.

Trabajos presentados por los alumnos

Los sitios de extracción, a mucha mayor profundidad que en otras minas, provocaron condiciones intolerables de encierro, calor, ruido y polvo, que contribuyeron a aumentar los accidentes. Según los datos de la OIT, entre, septiembre de 1973 y marzo de 1975, 132 trabajadores perdieron la vida en accidentes laborales, y por lo menos, quinientos más sufrieron lesiones graves, provocándoles incapacidad permanente. Se señala que, además de los riesgos de muerte o invalidez, cientos de miles de estos trabajadores negros contraían enfermedades pulmonares como la neumoconiosis o la silicosis, sin que estuvieran protegidos por las leyes, sobre licencia por enfermedad o seguro de desempleo.

El estudio de la OIT revelaba, finalmente, que los mineros sacaban cada día veinte millones de dólares en oro, y que en 1974 se calculó que el Gobierno surafricano percibió sólo en impuestos sobre el oro casi ochocientos millones de dólares, claro está a costa de la fuerza de trabajo y la vida de los trabajadores mineros.⁷

El derrumbe

El apartheid estaba destinado al fracaso. Entre las muchas fuerzas que lo destruyeron, una de ellas fue el incremento de la población.

La población de Sudáfrica se triplicó bajo el apartheid, desde 12 millones en 1951, hasta una estimación de casi 39 millones en 1991. En 1951, el 21% de la población eran blancos, el 12% eran mestizos y el 68% negros. En cambio, en 1986, sólo un 14% eran blancos, un 10% eran mestizos y los negros eran 76%.

Dada la desigual distribución de la tierra y de la riqueza, el rápido crecimiento de la población dio lugar a una urbanización en masa, a una escala que ni siquiera el apartheid podía restringir. Las cifras oficiales sugerían que en 1970 un 33% de los negros vivían en ciudades, en cambio hacia 1985 el porcentaje ascendía a 58%.

⁷ Disponible en: http://elpais.com/diario/1978/10/24/internacional/278031615_850215.html

Trabajos presentados por los alumnos

Hasta entonces, Sudáfrica había funcionado con una economía de salarios bajos para los negros. Los salarios reales de los mineros eran algo más bajos en 1969 que en 1911. Sin embargo, en 1973 empezaron a producirse huelgas. En consecuencia, entre 1972 y 1980 se triplicaron los salarios reales medios en las minas sudafricanas, repercutiendo en toda la economía. De repente Sudáfrica se convirtió en un país con economía de salarios elevados para los africanos de empleo moderno, en comparación con otros países en desarrollo. Eso animó a los empleadores africanos a sustituir la mano de obra por maquinaria, creando una fuerza de trabajo más permanente y cualificada. Hacia 1990, cerca del 90% de los trabajadores mineros tenían contratos anuales, y menos de la mitad carecían de cualificación. Pero el precio a pagar era el desempleo estructural. A finales de la década de 1980, aproximadamente uno de cada ocho que pasaban a integrar la fuerza de trabajo encontraban empleo fijo.⁸

PARTE II

El Apartheid después del Apartheid: Deporte para todos.

La presión internacional contra el gobierno sudafricano llegó a un punto culmine en la década del 80. Decenas de miles de personas se dieron cita en el estadio de Wembley en 1988 para celebrar el cumpleaños número 70 de Mandela y condenar el apartheid.

El evento fue transmitido en vivo a millones de personas en el mundo. Cada vez más, el encarcelamiento de Mandela se transformaba en un problema para el gobierno sudafricano.

Según Benjamin Pogrund, la noticia de que Mandela estaba enfermo de tuberculosis causó pánico en las autoridades. "Estaban cada vez más preocupadas de que Mandela se les fuera a morir en prisión. No querían que se transformara en un gran mártir. Estaban desesperadas por sacarlo de prisión, bajo ciertas condiciones. Pero Mandela dijo una y otra

⁸ Jhon Iliffe. África, Historia de un continente. Editorial Cambridge University Press. Pág. 360.

Trabajos presentados por los alumnos

vez que no aceptaría ningún exilio y que exigía la libertad incondicional no sólo para él, sino para los otros prisioneros".⁹

El 2 de febrero de 1990, el entonces presidente F. W. De Klerk anunció la liberación incondicional de Nelson Mandela. Pocos días después, el 11 de febrero, las cámaras de TV captaron las primeras imágenes del líder sudafricano en libertad después de 27 años. De la mano de su esposa Winnie, con el puño en alto, Mandela abandonó la prisión Victor Verster, a la que había sido trasladado. La liberación de Mandela no significó, sin embargo, que el gobierno estuviera dispuesto a instaurar la democracia. Según observadores, De Klerk esperaba "neutralizar el fenómeno Mandela" con algunas concesiones, pero sin garantizar el sufragio universal. El gobierno esperaba que Mandela en libertad fuera una amenaza menor para el régimen.

Según su biógrafo, Anthony Sampson: "El gobierno esperaba que después de 27 años en la cárcel no estaría apto para ningún tipo de liderazgo, que habría perdido contacto con la realidad. No tardaron en darse cuenta de que la realidad era todo lo contrario".

Mandela dejó rápidamente en claro que ofrecía un mensaje de reconciliación, que *el enemigo no eran los blancos, sino el régimen de apartheid*. Pero el país se desangraba, las luchas entre grupos negros, en lo que observadores describían ya como una guerra civil de baja intensidad, habían cobrado la vida de miles de personas. El 10 de abril de 1994, Chris Hani, uno de los líderes negros más carismáticos, fue asesinado a tiros frente a su casa. El gobierno se dio cuenta de que Mandela representaba la mejor -sino la única- opción de una transición negociada y finalmente accedió a celebrar comicios multirraciales.

El 27 de abril de 1994, Sudáfrica celebró sus primeras elecciones multirraciales. La fecha histórica, conocida como Día de la Libertad y celebrada ahora cada año, fue acompañada de un fervor sin precedentes.

En Soweto y los otros poblados negros, talleres y obras de teatro se llevaron a cabo antes

⁹ Disponible en: http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1610_mandela/page14.shtml

Trabajos presentados por los alumnos

de los comicios para enseñar a la multitud a votar, un derecho que jamás habían ejercido. Especialmente para los más ancianos, muchos de ellos analfabetos, se trataba de un privilegio que tal vez pocos pensaron ver en vida. Mandela depositó su voto en Natal y antes de hacerlo visitó la tumba de John Dube, el primer presidente del Congreso Nacional Africano. Poco después escribió: *"Mientras estaba allí parado junto a su tumba, pensé no en el presente sino en el pasado, mi mente se detuvo en los héroes que habían caído para que yo pudiera estar donde estaba ese día"*.

Mandela juró como presidente de Sudáfrica el 10 de mayo. En su discurso inaugural, habló del enorme desafío de revertir el legado del apartheid. *"Asumimos un compromiso, de construir una sociedad en la que todos los sudafricanos, blancos y negros, sean capaces de caminar con la frente en alto sin miedo en sus corazones, con la certeza de su derecho inalienable a la dignidad humana: una nación arco iris, en paz consigo misma y con el mundo"*.

La victoria de Sudáfrica, país anfitrión, en la Copa Mundial de Rugby de 1995, sirvió para dar un mensaje de unidad. Mandela, fanático del deporte, presentó el trofeo al capitán blanco del equipo, François Piennar, lo que fue interpretado como un gesto de hermandad por la minoría blanca.

Pero más allá de sus habilidades de líder, los desafíos eran enormes. Según sus críticos, Mandela no logró atacar de frente la pobreza endémica de la mayoría, especialmente la escasez crónica de viviendas en los poblados negros. Otros lo criticaron por ser autocrático y albergar en su gobierno a ministros incompetentes y corruptos. Pero incluso sus críticos reconocen que Mandela sí logró persuadir a las corporaciones multinacionales a seguir invirtiendo y confiando en la Sudáfrica post-apartheid. También le reconocen que a diferencia de otros líderes africanos, no intentó aferrarse al poder. En diciembre de 1997 abandonó la presidencia del CNA a favor de Thabo Mbeki, quien le sucedería como mandatario del país tras los comicios de 1999.

En junio de 2004, Mandela anunció su retiro de la vida pública con las palabras: *"No me llamen, yo los llamaré"*.

Trabajos presentados por los alumnos

Mandela ha dejado en claro, sin embargo, que ve su vida en el marco de una lucha que va más allá de las fronteras sudafricanas. En su discurso de aceptación del Premio Nobel en 1993, afirmó "*No creemos que este premio sea una recompensa por algo que ya pasó. Escuchamos las voces que dicen que es un llamado de todos, en el universo, que buscaron un fin al apartheid. Entendemos este llamado, de que dediquemos lo que nos queda de vida al servicio de nuestro país, para demostrar en la práctica que la condición normal de la existencia humana es la democracia, la justicia, la paz, el no racismo, el no sexismo, la prosperidad para todos, un medio ambiente sano y la igualdad y solidaridad entre la gente*".

Pero ¿terminaba el Apartheid social? Tras dos décadas, **los granjeros blancos se sienten amenazados y muchos han decidido marcharse y vender sus tierras por la violencia y los mestizos viven separados de los negros, con los que mantienen una relación tensa**. De hecho, en las propias 'townships' sigue habiendo una separación de razas. Hay 'townships' de negros y de mestizos, pero es casi imposible verlos mezclados.

El dinero, por su parte, sigue en manos de los blancos y de una muy minoritaria parte de la población negra (en muchos casos conectada al poder político y salpicado de flagrantes casos de corrupción).

El CNA aprobó entonces una ley, la BEE, por la que las empresas tienen la obligación de contratar empleados en proporción al número de habitantes de cada raza. En la práctica, para muchos, un Apartheid a la inversa; para otros, justicia social tras años de brutal represión.

Lo que se ha conseguido es **reinventar clases sociales**. Hay una incipiente clase media negra/mestiza y una incipiente clase blanca pobre. Muchos blancos están emigrando a otros países por la falta legal de oportunidades. Sin embargo, el proceso de cambio es muy lento. La perfecta ciudad de casas victorianas de los blancos está aún rodeada de miles de casas miserables donde viven los negros y mestizos hacinados. Hay mejoras, pero queda mucho por hacer.

La unión social parece lejana. Hay siempre una tensa calma. **Las distintas razas viven juntas pero sin mezclarse** (algo más en las generaciones más jóvenes). Las parejas mixtas son una quimera. El último escollo racial está afectando a los negros inmigrantes de otros

Trabajos presentados por los alumnos

países, que son rechazados violentamente por la población local que ve en ellos una amenaza a sus puestos de trabajo.

Veinte años después de caer la última ley del Apartheid, Sudáfrica da razones a optimistas y negativos para dibujar su futuro. Quizá el país del arco iris que bautizó el obispo Desmond Tutu sea un imposible. Quizá el mandato de Mandela de vivir en paz sea inamovible (lo será al menos mientras él viva). Quizá la invariable mejora de su macroeconomía haga que germine el proyecto en el que negros, mestizos y blancos vivan juntos años después de acabar uno de los regímenes más atroces que ha inventado el ser humano. Ya lo advirtió Mandela entonces: **“Pasarán muchos años para superar los efectos de estas leyes racistas”**.¹⁰

De la lucha de color a la lucha de capital y trabajo: el escenario de hoy.

Parece quedar muy lejos la promesa de Mandela de que las necesidades básicas de vivienda, agua potable y electricidad se cubrirían por medios de programas públicos masivos. Las presiones del FMI Y del Banco Mundial impidieron una verdadera redistribución de las riquezas. Sudáfrica entraba al mercado mundial, donde separarse del camino impuesto por los organismos multilaterales de crédito implica el “castigo” a los “malos alumnos”. Muchos integrantes del partido pensaron que el declive económico cuestionaría el mandato negro, ó quizás esto fue solo la excusa de una burguesía negra, que comenzaba a ascender a medida que la economía de su país crecía. Para lograr este “despegue”, estimularon la radicación de inversionistas extranjeros lo que supuso privatizaciones masivas, ventajas impositivas, despidos, reducciones en el sector público, etc.

El ANC (Congreso Nacional Africano) diseñó en 1996 un programa llamado GEAR (en inglés: crecimiento, empleo y redistribución) basado en la ortodoxia económica “para aumentar la renta nacional y el empleo”. Para ello, ha seguido al pie de la letra las

¹⁰ Disponible en: <http://www.elmundo.es/especiales/internacional/nelson-mandela/apartheid.html>

Trabajos presentados por los alumnos

recomendaciones del FMI y del BM a través de reformas estructurales, austeridad presupuestaria, liberalización de capitales, bienes y servicios y privatización de las empresas públicas.

Paralelamente a la liberalización económica, se ha reconocido el advenimiento de una burguesía negra a la que poco le interesan las luchas y reivindicaciones de sus pares. Hoy parece ser que sus únicas preocupaciones son la arrogancia y la codicia. La clase media sudafricana ha aumentado, se desempeña fundamentalmente en la administración pública o son cuentapropistas. Se han mudado a los antiguos barrios blancos y condenan las huelgas y manifestaciones de sus compañeros negros. Mantienen vivo el lenguaje que usaban los blancos durante el apartheid, pues califican a los obreros de indisciplinados, salvajes y primitivos. Maltratan a los obreros negros y son igual de autoritarios que los patrones blancos. Por lo tanto, si bien reivindican su condición de negros en cuanto la discriminación positiva los ayude a subir posiciones en la escala social, se comportan con todos los prejuicios. Mostrando que estos no son potestad de los blancos, sino simplemente de los burgueses sin importar el color.

Sin embargo, esta clase media podría poner en peligro la estabilidad del gobierno, al ir definiendo las diferencias de clase. No ya por el color, contribuiría a ir delimitando una conciencia de clase obrera que irá creciendo hasta oponerse al ANC, el partido que representó a los trabajadores negros en el gobierno y ahora los oprime como clase.

Mientras tanto la nueva industria del turismo recorre las herencias de apartheid, el suburbio de Soweto, el barrio negro de Johannesburgo. Parece que, más que consecuencias sociales del apartheid, el dominio y la explotación de una clase sobre otra se ha sacado la careta de color para expresarse como lo que siempre ha sido, la lucha entre capital y trabajo.¹⁰

En el sector de los trabajadores mineros la situación se mantiene tensa. La mayoría de los trabajadores de la mina de Lonmin en Marikana no acudieron a sus puestos el día 20 de Agosto de este año, a pesar del *ultimátum* dado por la compañía, que había amenazado con despedir a aquellos que siguieran en huelga.

Trabajos presentados por los alumnos

Debido a los sucesos ocurridos el viernes anterior, cuando al menos [34 mineros murieron y más de 70 resultaron heridos](#) por disparos de la Policía mientras protestaban en las cercanías de la mina. Las operaciones se encontraban paralizadas desde el 10 de agosto, cuando unos 3.000 mineros dejaron sus puestos para exigir un aumento de sueldo ante lo que la empresa amenazó con que los trabajadores que no regresaran a sus puestos serían despedidos.

"Los trabajadores que mantienen la huelga ilegal y que no han regresado esta mañana no serán despedidos y se les ha dado un día más en vista de las presentes circunstancias", estableció un comunicado de la empresa Lonmin¹¹

A lo que los mineros contestaron *"Ya hay personas que han muerto, así que no tenemos nada que perder"*, dijo el minero Kaizer Madiba al periódico sudafricano *Times*. *"Vamos a seguir peleando por lo que creemos que es una lucha legítima sobre nuestros sueldos. Estamos dispuestos a morir como nuestros camaradas antes que ceder"*.

Los trabajadores comenzaron la huelga para protestar por sus condiciones de trabajo y exigir que sus salarios, de entre 4.000 y 5.000 rand sudafricanos (entre unos 390 y 490 euros), aumenten a 12.500 rand (unos 1.220 euros). La mayoría están representados por la Asociación de Mineros y Trabajadores de la Construcción (AMCU, en inglés), un sindicato de reciente creación y muy activo que está enfrentado al mayoritario Sindicato Nacional de Mineros de Sudáfrica (NUM, en inglés). El NUM ha dominado la escena sindical durante los últimos 25 años y está conectado políticamente con el Congreso Nacional Africano (ANC, en inglés), el partido gobernante del presidente Jacob Zuma.¹²

En un comunicado, el especialista en minería de la OIT, Martin Hahn, se refirió a los enfrentamientos ocurridos en la mina de platino de Marikana, estableciendo la necesidad de aumentar los esfuerzos para mejorar la aplicación de las normas mineras existentes, sobre todo en lo que se refiere a la seguridad y la salud de los mineros, ya que muchos de ellos

¹¹ Disponible en: <http://www.nodo50.org/observatorio/apartheid2.htm>

¹² Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/20/actualidad/1345447214_992119.html Fecha: 20/8/12

Trabajos presentados por los alumnos

sufren enfermedades como la silicosis y la tuberculosis y están expuestos a riesgos como el desprendimiento de rocas, las altas temperaturas o los ruidos intensos, entre otros. Asimismo, Hahn destacó los avances que se han llevado a cabo en la minería sudafricana durante los últimos años, especialmente la disminución en el número de muertes en las minas, que pasó de 774 en 1984 a 128 muertes en 2008¹³.

Las protestas se extendieron a otras minas y la Fiscalía dio un nuevo giro cuando usó una ley de la época del régimen racista para acusar a los 270 mineros arrestados del asesinato de sus 34 compañeros. Las comparaciones con el apartheid, que se empezaron a oír tras los sucesos de Marikana, se hicieron más comunes. “Ha habido enormes cambios en Sudáfrica desde 1994, ha surgido una clase media que antes estaba excluida”, sigue De Vos, “pero mucha gente no se siente incluida”.

Desde 1994, y todo este tiempo gobernada por el ANC, Sudáfrica ha conseguido reducir la pobreza en términos absolutos y ahora sólo el 23% de la población vive por debajo de la línea de pobreza. Sin embargo, las condiciones de gran parte de la población han empeorado desde el fin del apartheid. La esperanza de vida ha pasado de 61 años en 1994 a 52 en 2010, mientras que los ricos han aumentado tanto su riqueza que Sudáfrica tiene el mayor coeficiente Gini del mundo, que mide la desigualdad económica dentro de un país, según datos del Banco Mundial. Una gran parte de la población no tiene un acceso adecuado a agua corriente, electricidad, educación o sanidad mientras ve cómo la nueva élite negra ha usado el poder para enriquecerse.¹³

Las protestas de los mineros en Sudáfrica continúan y se extienden por el país. En Septiembre de este año unos 10.000 trabajadores han marchado [de un pozo a otro de una mina de la empresa británica Lonmin](#). La columna de mineros llegó a ocupar alrededor de un

¹³ Disponible en: http://economia.elpais.com/economia/2012/08/24/agencias/1345807142_848415.html

Trabajos presentados por los alumnos

kilómetro y medio de los dos carriles de una autovía, rodeada por policías antidisturbios fuertemente armados. Como en protestas anteriores, muchos de los mineros también iban armados con palos, machetes y lanzas.

Este clima de tensión social responde a un [descontento generalizado entre las clases bajas](#) de Sudáfrica, que han visto cómo el crecimiento económico del país tras fin del *Apartheid* en 1994 ha beneficiado sobre todo a la minoría blanca y a la nueva élite negra en el poder, mientras que la mayoría de la población sigue viviendo en la pobreza.¹⁴

CONCLUSIÓN

La sociedad de Sudáfrica ha sufrido una separación racial que ha fracasado totalmente, porque para que pudiera realizarse la partición era necesario que hubiera espacio vital y oportunidades económicas para cada comunidad. La realización de estas condiciones habría exigido enormes sacrificios de parte de los sudafricanos blancos, muchos de los cuales apoyaban la separación pero por razones egoístas. Además, la economía de toda Sudáfrica (industrial, minera y agrícola) dependía de la mano de obra integrada en un 80% por negros.

Pero si bien el régimen fracasó formalmente, permitiendo la inclusión de los negros, y la eliminación de los barrios especiales según la raza, en lo que concierne a las condiciones de trabajo en las minas y las problemáticas derivadas de aquel, no han tenido un cambio rotundo.

¹⁴ Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/10/actualidad/1347304893_668935.html Fecha: 10/9/12

Trabajos presentados por los alumnos

Desde el descubrimiento de la mina de oro Witwatersrand, su explotación estuvo a cargo de empresas extranjeras, que, naturalmente tienen un fin de lucro muy claro y velan sólo por satisfacer sus propias necesidades, lejos de contemplar aquello que es mejor para el país y sus trabajadores. De manera que si bien han aumentado los salarios desde aquel lejano 1890, aun quedan por resolver innumerables problemas y de importantísima magnitud, como aquellos derivados por accidentes de trabajo, derrumbamientos en la mina, enfermedades causadas por este empleo, entre otros.

No nos podemos permitir mirar por sobre el hombro a un continente que ha sufrido a lo largo de la historia y continua sufriendo de los peores males que afectan a la humanidad, producto del sistema económico que adoptamos y que parece, no nos importa cambiar, que es el capitalismo, el cual funciona a base de grandes empresas que buscan mano de obra barata; momento en el que la persona deja de ser un ser humano, para ser un factor productivo, y que necesita aceptar el empleo bajo cualquier condición para poder subsistir.

Por lo que es inconcebible que a esta altura del siglo XXI se permita decir a una empresa que la huelga es ilegal, quitándole a los trabajadores el derecho fundamental que tienen (y que debería serles reconocido) por tener tal condición.

Por otro lado, el capitalismo es el germen que ha llevado y lleva a la lucha de clases, en este caso particular, no ya enfrentando razas, sino que provocó que se dividieran y que se enfrenten negros de clase acomodada con aquellos trabajadores negros que, siendo explotados luchan por la reivindicación de sus derechos.

De lo expuesto, entonces concluyo que aún queda mucho por hacer, en varios aspectos. Por un lado la integración racial si bien formalmente reconocida, en la práctica persiste, por lo que es necesaria una concientización social y una educación en comunidad, lo que probablemente llevará mucho tiempo, pero que es una cuestión que no se puede dejar de lado bajo ningún punto de vista. Y por otro lado, en cuanto a los trabajadores mineros, es necesario que se contemplen y se respeten las normas del Derecho Laboral a nivel Internacional, como las disposiciones de la OIT, ya que si bien el Derecho Laboral posee un carácter ambivalente (donde legitima el accionar empresario, pero a su vez lo restringe en

Trabajos presentados por los alumnos

pos de la protección de los trabajadores), es necesario contar con él, y con la educación para crear la muy necesaria cultura de la prevención en materia de seguridad y salud en cada una de las minas de Sudáfrica a fin de alcanzar el objetivo máximo de cero muertes. Todo esto claro, con ayuda del Estado que debería además de permitir el ingreso de capitales extranjeros a su país, controlarlos para que, de manera integral e interdisciplinaria se logre la máxima protección de los trabajadores, que en definitiva son la base del sistema.

BIBLIOGRAFIA:

- África: historia de un continente. De John Iliffe. Ed. Cambridge University Press. 1998
- Historia del África negra. De Joseph Ki-Zerbo. Ed Alianza 1972
- África, el león despierta, de Jack Woddis. Ed. Platina
- Sudáfrica, el problema de las razas. De Z. J Beer. Ed. Universitaria de Buenos Aires 1963
- <http://www.sahistory.org.za/politics-and-society/apartheid-legislation-1850s-1970s>
- <http://africanhistory.about.com/library/bl/blsalaws.htm>
- <http://www.chiedialbibliotecario.unibo.it/>
- http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/10/actualidad/1347304893_668935.html Fecha: 10/9/12
- http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/08/actualidad/1347112937_905072.html Fecha: 8/9/12
- http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/20/actualidad/1345447214_992119.html Fecha: 20/8/12
- http://economia.elpais.com/economia/2012/08/24/agencias/1345807142_848415.html Fecha: 24/8/12
- <http://www.nodo50.org/observatorio/apartheid2.htm>
- <http://www.elmundo.es/especiales/internacional/nelson-mandela/apartheid.html>
- http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1610_mandela/page14.shtml
- http://elpais.com/diario/1978/10/24/internacional/278031615_850215.htm

Trabajos presentados por los alumnos

- El libro negro del colonialismo: siglos XVI al XXI: del exterminio al arrepentimiento. Por Marc Ferro. Editorial La Esfera de los libros.